



Camila Pino construye sus montajes con maquetas hechas de cartón.

FOTOMONTAJES EN EL CENTRO DE EXTENSIÓN UC:

Llegó la hora de los paisajes digitales

Cinco jóvenes crean con su computador escenarios ficticios y misteriosos. Los exhiben desde el viernes.

DANIELA SILVA ASTORGA

El cielo gris está agrietado por el paso del tiempo y las historias, y la única chica que lo contempla aprovecha de repasar sabrosos recuerdos. ¿Cuáles? Jamás se sabrá, porque ella está dentro de una obra de arte. Así que sólo queda valerse de la imaginación para viajar por esos mundos infinitos. Ésa es la invitación que dejarán abierta las artistas jóvenes Cecilia Avendaño, Antonia Cruz, Margarita Dittborn, Catalina González y Camila Pino, en su exposición compartida "Miró, se fue y volvió". Una experiencia para reflexionar sobre el paisaje a través de diez fotomontajes, que abre el 19 de noviembre en el Centro de Extensión UC.

"En la pintura y el cuadro, el paisaje tiene la característica de ser una ventana abierta hacia un territorio donde existe un espectador (presente o ausente). Aquí, en cambio, como son vistas construidas con fotomontajes, hablan de un paisaje interior y subjetivo, que se expresa en la imagen reconstruida por la ficción. Lo interesante está en la mirada de cada una", comenta González. Y así, además de múltiples interrogantes, en la exhibición aparecerán imágenes del espacio, de bosques recónditos y frondosos, y también de mujeres que

reflejan en sus pupilas escenarios misteriosos.

Todos ellos dejan a merced del espectador historias y personajes. Dittborn agrega: "Mis obras son paisajes oníricos e inventados. Hablan sobre el anhelo que existe en lo que está lejos, lo que se desea que exista, sobre historias tergiversadas y seres lejanos". Ella, junto a la mayoría, trabaja con el computador como herramienta clave. Sólo Camila Pino se salta esa norma. "Construyo mi trabajo a partir de maquetas, y trato de que en la imagen final se note que son espacios hechos a mano. Si armo un avistamiento de un ovni, uso cartón, silicona y mica, por ejemplo. Luego tomo la fotografía; por eso, el montaje está en la preproducción, no en el PC", explica.

¿Cómo definir este cuerpo de obra grupal? "Esta serie interactúa desde la perspectiva de intentar devolver al espectador, aunque sea un poco, la potencia de su mirada, su capacidad de generar una propia narrativa frente a un paisaje en continua construcción. Estos montajes no pretenden dar un significado ni referir a un lugar en particular, sino que dejan al espectador en una proximidad casi fantasmática, son un abandono a la idea misma de 'lugar'", concluye el poeta Víctor López, quien escribió los textos para la muestra.